



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

No.

42

Martes 23 de marzo de 2021

SEMENARIO

IDEAS Y DEBATE



TERRITORIO
VICTORIOSO
DE
ANALFABETISMO



**Gran Cruzada Nacional de Alfabetización:
Alcances y retos de la educación en Nicaragua**

CEDMEB



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

La Gran Cruzada Nacional de Alfabetización “Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua” es uno de los hechos más importante e icónicos impulsado por el gobierno revolucionario del Frente Sandinista de Liberación Nacional tras el derrocamiento de la dictadura somocista.

La CNA se inició el 23 de marzo del año 1980. Esta acción estratégica y revolucionaria fue desarrollada gracias a todo un ejército de jóvenes organizados en diferentes brigadas de alfabetización que se movilizaron a todo el territorio nacional, en esta tarea participaron obreros, estudiantes, campesinos y profesionales que asumieron con compromiso la más noble tarea de enseñar a leer y escribir.

En este *Semanario Ideas y Debates* (42) se presenta una edición especial dedicada a la celebración del 41 Aniversario de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización. En el *Semanario* se destacan diversos artículos que contienen reflexiones sobre el significado histórico de esa gesta cultural y también recoge testimonios directos de personas que participaron en la CNA como brigadistas alfabetizadores.

La Gran Cruzada Nacional de Alfabetización representa un acontecimiento de profundo significado cultural y político que marca la historia del sandinismo como ideología popular y como vanguardia de la emancipación del pueblo nicaragüense.



Índice

- Armonía rítmica del bello arte – *Mameli Sevilla Méndez*.....4
- “Los pueblos hacen la historia... ya es hora de que la escriban”. Un testimonio sobre la Brigada de Rescate Histórico “Germán Pomares Ordóñez” – *Luis Alfredo Lobato Blanco*.....6
- Nuevas Esperanzas para los más necesitados – *Tatiana María Lorenzo Curbelo*.....17
- Aniversario de la Cruzada de Alfabetización 2021 – *Marcelina Castillo Venerio*.....22
- “Una Cruzada que selló la hermandad entre Cuba y Nicaragua” - *Juan Carlos Hernández Padrón*.....26
- El derecho a la educación en Nicaragua: 1980 “Año de la Alfabetización” – *Jonathan Flores M.*.....31
- Nicaragua y Cuba: Unidos desde la Cruzada Nacional de Alfabetización hasta el Programa de Alfabetización Yo, sí puedo – *Jorge Tamayo Collado*.....37
- A 41 años de la Cruzada Nacional de Alfabetización – *Ernesto Alejandro Gómez Salazar*.....42
- Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua: Alcances y retos de la educación – *Marian Chorens Cruz*..... 51
- Revolución de la mente, la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua – *Álvaro Antonio Muñoz González*58
- Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua: Transcendencias y desafíos en la formación de los jóvenes – *Elvira Maritza Andino*.....64



■ Armonía rítmica del bello arte

Por: *Mameli Sevilla Méndez*

Es a mí, arte, belleza, ritmo y armonía.

El suave movimiento cósmico de todo el universo, visto desde otro universo asemeja a una ciudad en la noche oscura y permanente, iluminada con lumbreras de arcoíris, casas de diamantes y calles de perlas preciosas, cada vez ensanchando el espacio-tiempo, su fulgor y gloria.

Es a mí, belleza, arte, armonía y ritmo.

La dulce salida del sol con potencia de quásares, espectros de nebulosas y tenues relámpagos siguiendo la aurora del amanecer dorando la plenitud el día, anunciando la continuidad del tiempo, pasado para unos y futuro para otros. El dulce movimiento de la selva en olas rítmicas como el dulce andar de las aguas cristalinas.

Es a mí, ritmo, armonía, arte y belleza.

Saber que el ozono azul y las nubes blancas forman mi bandera tropical llena de paz, que no sonarán bombas ni cañones, que no se teñirán de sangre mis selvas, sembrar el olivo de la paz junto a los pinares de emancipación y evitar sublevaciones violentas.

Es a mí, armonía, ritmo, belleza y arte.

Sentir el viento fresco en cada amanecer y saber que la patria es soberana dueña de sí misma, que nadie intervendrá en los asuntos internos, que su gobierno es la justicia, la paz y el amor, saber que fue mía, es mía y seguirá siendo mía, que en su porvenir iluminará en todos los extremos la antorcha de la libertad y también su potente radiación cubrirá Latinoamérica.

Es a mí armonía rítmica del bello arte.



Sonar el Acorde tropical en el corazón de América y sondear banderas de paz y soberanía. Soñar que desde la Habana escribiré el himno triunfal y desde Moscú miraré el cielo estrellado, saber que gracias al gran mandamiento: "y también enséñenles a leer" mis mariposas podrán leer el verso que la libélula le escribió en las flores de mi jardín.

-Lic. Mamei Sevilla Méndez: Escritor de poética y narrativa, excelencia académica 2019 del municipio Waslala y certificado por el Concejo Nacional de Universidades para estudiar en la Universidad UNAN-Managua donde actualmente estudia.



- “Los pueblos hacen la historia... ya es hora de que la escriban”. Un testimonio sobre la Brigada de Rescate Histórico “Germán Pomares Ordóñez”

Por: *Luis Alfredo Lobato Blanco* [testimonio]

Entrevistadores: *Cecilia María Teresa Costa* y *Pedro Amadeus Lazo López*

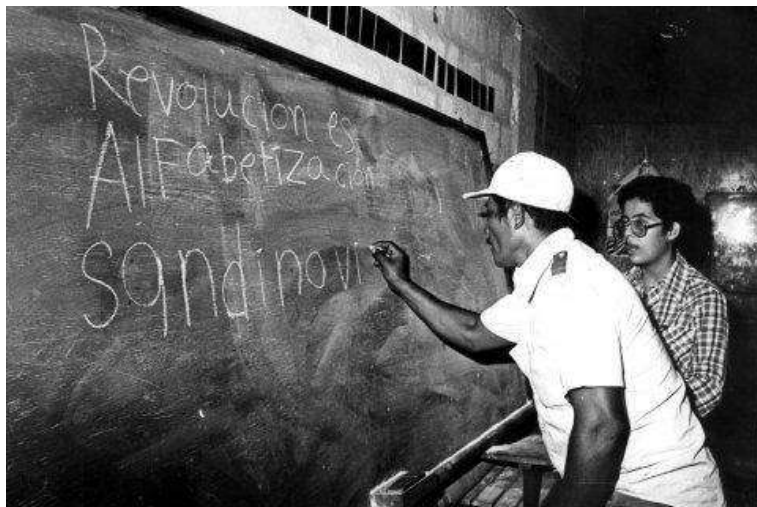


Imagen tomada de AEPCFA-Girona

En el año 1980, se realizó en Nicaragua la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, que representó uno de los hitos más importantes de la Revolución Popular Sandinista en la década de los ochenta.

Además de reducir drásticamente el analfabetismo, y de impulsar por primera vez en la historia de Nicaragua, la alfabetización en las lenguas de los pueblos indígenas y afrodescendientes de la Costa Caribe, la Cruzada permitió atesorar importante información sobre aspectos históricos, geográficos, culturales de las diferentes regiones del país.

Uno de los trabajos que surgieron a partir de este inmenso esfuerzo de recopilación fue el proyecto “Historia oral de la participación popular en la guerra de liberación”.



Doscientos catorce jóvenes universitarios fueron movilizados en la Brigada de Rescate Histórico “Germán Pomares Ordóñez”. Organizados en siete escuadras, se integraron al Ejército Popular de Alfabetización.

Con grabadoras pesadas y cassettes en su mochila, entrevistaron a más de cinco mil personas, que habían participado en la lucha antisomocista y habían sobrevivido a la insurrección popular de finales de los setenta. Su lema era: “Los pueblos hacen la historia... ya es hora de que la escriban”.

A ochos meses del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, los testimonios de líderes populares, dirigentes comunales, mujeres, combatientes, sacerdotes, empresarios, obreros, campesinos, quedaron grabados en más de 7000 cassettes.

Para conocer un poco más sobre este monumental trabajo de rescate de la memoria colectiva, el Equipo del CEDMEB entrevistó al Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco, hoy Vicerrector de la UNAN-Managua, quien en 1980 trabajó en la Brigada de Rescate Histórico.

En 1980 no se movilizaron solamente los alfabetizadores. Doscientos catorce jóvenes universitarios constituyeron la Brigada de Rescate Histórico “Germán Pomares Ordoñez”. **¿Qué puede contarnos sobre esta experiencia?**

Efectivamente la Cruzada no solo descansó en el EPA (Ejército Popular de Alfabetización), o en el caso urbano, en los Guerrilleros Urbanos de Alfabetización, o las Milicias Obreras Alfabetizadoras (MOA), además, la Cruzada tuvo una vertiente casi paralela en el tiempo, que fue la Alfabetización en Lenguas en la



Costa Caribe [que se desarrolló a partir del 30 de septiembre de 1980].

[La Cruzada de Alfabetización fue posible] no solo [gracias a] los brigadistas, bien sea en el campo y en la ciudad, sino también, el gran “ejército de retaguardia”, porque había que asegurar todo el apoyo logístico para los miles de brigadistas que estaban en lo más recóndito de la profundidad de las montañas. Por otra parte, lo que eran las Brigadas roja y negras de ANDEN, formadas por maestros de los distintos niveles, organizados en ANDEN y que, en su mayoría, por no decir todos, eran los asesores técnicos de los brigadistas.

¿Por qué se decidió organizar brigadas de rescate histórico?

Uno de los grandes objetivos de la Cruzada, era recoger insumos sobre distintos aspectos, sobre el patrimonio natural y cultural, sobre aspectos medioambientales.

Se formó la brigada de rescate histórico que tenía como nombre “Germán Pomares Ordoñez”, en homenaje al “Danto”, uno de los líderes, uno de los héroes más emblemáticos del proceso revolucionario, de origen campesino, de origen popular, trabajador de los ingenios azucareros en el occidente del país, que cayó como ustedes saben, en las cercanías de Jinotega, en la zona del cerro La cruz, [el 24 de mayo de 1979].

La Dirección Nacional del Frente se planteó el rescate de la insurrección popular sandinista, para ello, además de formar todo lo que correspondía a la alfabetización, porque todos nosotros, además de brigadistas del rescate histórico, éramos



alfabetizadores, o bien, asesores técnicos de la educación. Por ejemplo, en mi caso particular, me tocó trabajar de asesor técnico, además de brigadista del rescate histórico, en el área de Chichigalpa y Posoltega.

¿Cómo se garantizó la preparación de los brigadistas del rescate histórico?

Además de la formación, de la capacitación en alfabetización, tuvimos una capacitación específica, en lo que corresponde a rescate histórico, un poco recogiendo el antecedente de lo que es el Archivo de la Palabra en México, esa experiencia que partió sobre todo de lo que fue la revolución mexicana. Se tomó eso como un modelo de trabajo. De hecho, fueron antropólogos, historiadores mexicanos los que trabajaron en la asesoría del proyecto del rescate histórico de la insurrección popular sandinista como Gilberto López Rivas y Adalberto Santana, los más claros analistas políticos de la realidad Latinoamericana, esta fue la asesoría. Incluso puedo decir que, la Dirección Nacional puso mucho cuidado en la organización de esta brigada, incluso en la organización de lo que es el cuestionario, todo el conjunto de preguntas que integraban todo el modelo de entrevista.

¿Cuál fue el resultado de este esfuerzo?

Se entrevistaron a más de cinco mil personas, cuyos testimonios quedaron grabados en 7000 cassettes.

¿Cómo se organizó el trabajo de los brigadistas del Rescate Histórico?

Dentro de la brigada se formaron escuadras, y cada escuadra se asignó a un frente. Ustedes saben que el modelo de la Cruzada siguió geográficamente el



mismo modelo del Frente Sandinista, en cuanto a su distribución territorial, por ejemplo, nuestra escuadra, que era la Escuadra “Héroes y Mártires Desconocidos”, se ubicó en occidente. Otra escuadra, ahí quiero entender, la “Mildred Abaunza”, se ubicó en el área de Estelí, Nueva Segovia, y así, sencillamente ubicado en cada frente de guerra. Nosotros por ejemplo pertenecíamos al Frente Occidental “Rigoberto López Pérez”. [Se involucraron en esta tarea] 214 brigadistas, si la memoria no me falla.

¿Quiénes fueron los protagonistas que se entrevistaron?

Nosotros nos preparamos durante una semana intensiva a ser rescatistas de la historia, con base en la metodología de historia oral ¿De qué se trataba?, se trataba de interrogar, entrevistar, a aquellos protagonistas, aquellos actores claves que lograron sobrevivir a la insurrección, sobrevivir a toda la represión somocista, hombres y mujeres, líderes populares o dirigentes revolucionarios en los distintos niveles.

Quiero decirles que la experiencia fue muy enriquecedora: yo recuerdo, por ejemplo, que me tocó entrevistar a un compañero, dirigente campesino, de una comarca o más específicamente del área geográfica del Cerro Casita, donde posteriormente se dio la tragedia [del deslave, producido por el Huracán Mitch, el 30 de octubre de 1998]. Es interesante porque [este protagonista llegaba a] narrar hasta con todo tipo de sonidos, como cuando llegaba el helicóptero de la guardia a despojarlos de sus propiedades, de sus pertenencias, lo subían en helicóptero y los iban prácticamente a botar a Sébaco, como en su momento también, casi a la fuerza se les llevó en algunos casos



a Nueva Guinea. Nueva Guinea fue poblada por compañeros, por campesinos, que eran sobre todo originarios de occidente y que, con todo el proceso, con todo el desarrollo agrario de occidente, con el boom algodonero, fueron despojados de sus tierras, se convirtieron, pasaron de ser campesinos, pequeños propietarios a convertirse en trabajadores desempleados y al decir, “Bueno, arréglense como puedan”, entonces [los campesinos] nos narraban...

¿Qué recuerda de esa experiencia que se desarrolló a menos de un año del Triunfo de la Revolución Popular Sandinista?

El 23 de abril [de 1980], era domingo, entonces recuerdo que nosotros nos desplazamos a cada punto, [...] comenzamos a contactar en cada punto, informándonos sobre aquellas personas que más nos podían ilustrar, compañeros que incluso habían participado en distintos frentes de guerra, porque si bien, nosotros por algo trabajamos en occidente, también pudimos entrevistar a gente que había combatido en el Frente Sur y el Frente Norte.

Todo eso es realmente algo memorable, o sea, la experiencia que adquirimos en todos los sentidos realmente fue algo único, algo irrepetible en nuestras vidas, el entrar en contacto directo con las personas. Es decir, estamos hablando de 1980, a menos de un año del Triunfo de la Revolución y no solo eso.

Nos sirvió también para participar en otras tareas, porque claro, la gente a medida que la entrevistabas, te iba mencionando que iba a haber una reunión de tal cosa en tal parte, uno se iba involucrando.

Usted se incorporó a la Brigada de Rescate Histórico como internacionalista, ¿verdad?



Sí, un recién graduado internacionalista, porque yo vine como parte de las brigadas de solidaridad que organizamos en el Estado español, entonces en algún momento decidí y dije: “Me voy a Nicaragua porque la verdad, la revolución hay que vivirla y hay que hacerla desde el mismo terreno”. Entonces me fui involucrando, para mí fue una escuela de conciencia social y política, de tal manera que incluso nos involucramos en todo el trabajo político, organizativo.

Muchos de los alfabetizadores de 1980 relatan en sus testimonios que la Cruzada Nacional de Alfabetización fue una gran escuela, una experiencia que marcó un antes y un después. **¿Usted qué opina al respecto?**

Recordemos que el Frente Sandinista se estaba organizando territorialmente, incluso todavía no había habido una promoción de militantes. La primera promoción fue la de los dirigentes históricos del más alto nivel de la Dirección Nacional, los principales cuadros nacionales. Ya la segunda promoción, fue prácticamente en 1981. Realmente para todos nosotros, fue una escuela, para la brigada fue una escuela de conocimientos de la realidad concreta.

¿Cuáles fueron las herramientas de trabajo con las que pudieron contar a la hora de realizar el rescate histórico?

Con grabadoras y cassettes. Estamos hablando de más de 7000 cassettes, porque era la forma técnica la cual se grababa. Hoy en todo ese compendio está en el Instituto de Historia de Nicaragua y Centro América, porque todo lo que eran los fondos del Instituto de Estudios del Sandinismo, pasó luego al Instituto de Historia de Nicaragua, luego al Instituto de Historia de Nicaragua y Centro América porque se fusionó con el



instituto que tenían los Jesuitas en la UCA, el IHCA en su momento. Eso fue considerado como patrimonio, como lo que se llamó La memoria del mundo, o sea, hay una colección de la UNESCO donde se agrupa lo que es el patrimonio intangible, y esta experiencia, es parte de La memoria del mundo.

Hasta donde yo sé, se estaba trabajando la digitalización de toda esa documentación, porque lógicamente un cassette tiene una vida útil lo más 30 años y realmente habría que trabajar para que ese archivo histórico, fuera considerado como parte del patrimonio nacional y como parte de lo que es un fondo de acceso público, acceso para aquellos científicos sociales, historiadores, antropólogos etcétera, que quieran investigar, que quieran conocer la experiencia.

Era interesante ver, eran unas grabadoras que teníamos que andar siempre en la mochila, a veces tener cuidado, incluso a veces se nos podía dar la circunstancia de que no grababa, pero bueno, eran riesgos del oficio; además teníamos encuentros con el equipo que dirigía el proyecto, encuentros cada mes, cada mes y medio durante toda la etapa de la Cruzada, y donde incluso sometíamos a crítica la misma guía, porque a medida que íbamos aplicando la misma guía de entrevista, nos dábamos cuenta de algunas debilidades de la propia guía, como parte del proceso.

Nosotros hicimos pequeños pilotajes, los hicimos en el barrio San Judas [Managua].

Incluso ahí salen unos libros, como producto del trabajo de unas brigadas, por ejemplo, se editaron a través del Instituto de Estudios del sandinismo en formatos más libres, sobre Monimbó, la insurrección



en Masaya etcétera [el libro “Y se armó la runga”]. También surgieron algunos productos con base en trabajos de análisis de formas de dar entrevistas.

¿Cuál fue el significado de su experiencia en la Brigada de Rescate histórico?

La experiencia es enriquecedora de manera integral, y para nosotros, los jóvenes que participábamos en esa gesta, en esa Cruzada de Alfabetización, marca un antes y un después. Creo que nunca vamos a terminar de agradecer el que se me haya tomado en cuenta para esa experiencia tan viva, tan enriquecedora, tan popular. A través de eso, uno veía la propia realidad de cada uno de los sectores sociales, naturalmente de los sectores populares, incluso nosotros también entrevistamos a algunos que participaron en la lucha anti somocista o fueron colaboradores. Pero no necesariamente siguen ahorita una posición que esté de acuerdo a nuestra posición revolucionaria actualmente, porque algunos se fueron a otras formaciones políticas, o incluso se convirtieron en adversarios, en contrarrevolucionarios. Pero en su momento, estábamos como en luna de miel, todo mundo veía una euforia revolucionaria, en algunos casos, cambiaron esa euforia revolucionaria hasta con la traición.

Esta es una experiencia irrepetible, porque la diferencia de contexto hace que en estos momentos la experiencia de alfabetización sea distinta. [Hoy en día] estamos en un contexto totalmente diferente, entonces hay que poner en significación el aporte, la importación de miles de personas que trabajamos en el aseguramiento de todo el trabajo de alfabetización.



Por ejemplo uno de los que era parte del equipo de la dirección de la brigada del rescate histórico, el Dr. Salomón Delgado, quien actualmente es Director de la Editorial, era uno del equipo que conducía, estaba recién venido de México de realizar el Doctorado en Historia, y participó muy activamente en la organización, en la configuración de la guía, pero quiero decir que la Dirección Nacional tuvo un trabajo muy directo en la configuración de la guía de entrevista, en la organización de la propia brigada, en el aseguramiento de las condiciones materiales. Cuando aquí no había grabadoras, se tuvo que ir a comprarlas a Panamá, con base a donaciones de recursos de gobiernos amigos y de comités amigos.

Ahorita estamos en un mundo completamente diferente... Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre la vigencia de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Sí, es vigente, nosotros tenemos un patrimonio vivencial, o sea, la Revolución, la Insurrección que fue una experiencia que es inagotable. Claro, seguramente muchos de esos protagonistas, ya no están en este mundo, ya fallecieron, ya sea porque producto de la lucha, o más adelante, en la lucha frente a la contrarrevolución, cayeron en la misma, otros también por la misma edad, o enfermedades. Pero [la memoria colectiva de nuestro pueblo es] una fuente inagotable. Tal vez [en ese entonces] no fuimos suficientemente persistentes en el rescate de la lucha de quienes combatieron con Sandino, pero esta es una experiencia que debemos de seguir promoviendo. El rescate oral, la historia oral, nos permite precisamente, rescatar de primera mano esas vivencias, esa participación activa de los distintos sectores, colabores históricos, dirigentes comunitarios, obreros.



A mí me tocó en un área, donde el movimiento obrero era muy fuerte, sobre todo con la experiencia de lucha obrera en el ingenio San Antonio, que era uno de los lugares emblemáticos de la lucha obrera en Nicaragua, con mucha trayectoria histórica, tuve la oportunidad de entrevistar a distintos dirigentes sindicales que estaban activos en la concreta.

¿Qué deberíamos hacer hoy?

Seguir rescatando, además que estamos con condiciones inmejorables, en condiciones técnicas y de recursos, y superar toda dispersión, porque a veces tenemos las ideas, pero no somos capaces de plasmarlo, pero esta [la historia oral] es una fuente inagotable. Todavía incluso a partir del análisis de estas entrevistas [realizadas en 1980] no pueden surgir nuevas temáticas, cubrir todavía ciertas lagunas [...] La prioridad es seguir adelante en la lucha.

Referencia bibliográfica:

Musset Alain. Hombres nuevos en otro mundo: la Nicaragua del 80 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Managua: IHNCA-UCA, 2005

Entrevistado

-**Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco**: Historiador y actual Vicerrector General de la UNAN-Managua. Miembro del Ejército Popular de Alfabetización (EPA) y de la Brigada de Rescate Histórico "Germán Pomares Ordóñez"

Entrevistadores

-**Dra. Cecilia María Teresa Costa**: Docente-investigadora del Departamento de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, UNAN-Managua. Miembro del Centro de Estudios del Desarrollo "Miguel d'Escoto Brockmann".

-**Lic. Pedro Amadeus Lazo López**: Licenciado en Antropología Social de la UNAN-Managua con una tesis de grado en temáticas relacionadas al Desarrollo rural comunitario. Pasante del Centro de Estudios del Desarrollo "Miguel d'Escoto Brockmann".



■ Nuevas Esperanzas para los más necesitados

Primera Parte: 2003-2005

Por: *Tatiana María Lorenzo Curbelo*



Imagen tomada de La Voz del Sandinismo

Vivir la experiencia de poder disfrutar la alegría de personas de 89, 72, 60 años, al iniciarse en el aprendizaje de la lectura y la escritura, deja una satisfacción tan grande que sentimos que estamos soñando.

A continuación, relato parte de las experiencias vividas durante mi colaboración en la hermana República de Nicaragua, gracias a la voluntad política de tres alcaldías sandinistas; Matagalpa, San Ramón y El Tuma La Dalia, durante el gobierno neoliberal de Enrique Bolaños

En visita realizada a Cuba por los tres alcaldes de los municipios antes mencionados: Sadrach Zeledón, Raúl López (EPD) y Manuel Zúniga con el propietario de la Radio Stéreo Yes, el ya fallecido Salvador Mendoza Castillo y su colega el compañero Omar Cortedano Larios, conocieron del método cubano de alfabetización a través de la radio, momento en que solo Cuba lo había aplicado en Haití, pero en creole. De



este modo solicitaron a mi patria aplicarlo en tierra de Sandino.

Se nos da la misión al compañero René Guillermo Salgado Milá y mi persona Tatiana María Lorenzo Curbelo, de aplicar dicho método en las condiciones específicas de Nicaragua, donde fuimos muy bien acogidos y asesorando a un grupo de 10 maestras y maestros de Matagalpa, elaboramos la Cartilla de Alfabetización por radio, los guiones radiales que se grabaron en los estudios de Radio Stéreo Yes por los integrantes del grupo de teatro Quetzalcóatl, bajo la conducción del ya fallecido Ernesto Soto Larios.

¿Cómo nombrar este programa? Si era para la población adulta, pues se nombró “Nuevas Esperanzas”, porque era la apertura de una nueva posibilidad para quienes nunca habían accedido a los estudios, fue así como se inicia este maravilloso proyecto que dio la luz a miles de personas que estaban en las penumbras y que nunca en su larga vida habían podido poner su nombre, solo la huella de su dedo pulgar para poder realizar trámites legales.

La historia de Leoncio y Margarita: comunidad El Hular, municipio El Tuma La Dalia.

Don Leoncio, 89 años de edad, campesino durante toda su vida. Doña Margarita, 60 años de edad, hija de Don Leoncio. De lunes a viernes, a las 6:00 de la mañana, escuchaban la clase de 57 minutos y luego a las 6:00 de la tarde, con la repetición los veía con su radio de baterías para volver a escuchar la melodiosa voz de la maestra Noelia.

Al llegar los sábado o domingos, según la disponibilidad de tiempo de los participantes, que alegre el encuentro presencial con su facilitador para



revisar los ejercicios de la Cartilla y comprobar lo aprendido, que alegría poder tomar el lápiz con mayor soltura y no como una herramienta de trabajo manual, que alegría escribir al dictado palabras que solo solían escuchar.

Que agradecimiento al compartir cajetas, fresco, arroz de leche y mucho amor.

En fin, miradas de júbilo, ojos llenos de lágrimas y agradecimiento constante a los facilitadores y asesores cubanos, pero más impresionante, llegada la lección 57, correspondía la evaluación final que era redactar una carta, las ideas comunes de la mayoría de las cartas eran gracias Fidel, gracias Daniel, gracias Cuba, viva la solidaridad.

¿Qué más puedo pedirle a la vida, que esta experiencia vivida?

Una nueva historia, 2008-2010



Segunda Parte

Con la buena voluntad del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional y como parte de los lazos indestructibles de solidaridad entre Cuba y Nicaragua, se nos asigna nuevamente la responsabilidad de colaborar con la alfabetización, esta vez a mayor escala porque sería para todo el país. Es así como en



el año 2008 comienza la Campaña Nacional de Alfabetización, denominada “De Martí a Fidel”, que honrados nos sentimos como parte de la coordinación nacional con una brigada de asesores cubanos que iniciamos con 10 en Matagalpa para continuar generalizando la alfabetización por radio. Luego sumamos 30 para extendernos hasta cada Departamento, pero por la magnitud de la misión, se incorporaron en el año 2009, 50 nuevos asesores, sumando 80 miembros de la Brigada Educativa aplicando el método cubano Yo, sí puedo por televisión y por radio. De esta manera, y con el concurso de la brigada de 10 jóvenes venezolanos, desarrollamos la gran contienda.

Hasta los pueblos indígenas y afrodescendientes participaron de este proceso, tuvimos el honor de contar con la presencia de la ya fallecida Dra.C Leonela Relys, autora principal del método de alfabetización “Yo, sí puedo”, por encargo de nuestro invencible Comandante Fidel Castro Ruz. La visita de Leonela nos permitió elaborar la cartilla televisiva en miskitu,

Contar con todo el apoyo humano y material de los colegas nicaragüenses fue un factor determinante para lograr excelentes resultados, declarando libres de analfabetismo primero comunidades, luego municipios hasta llegar a los departamentos. ¡Que linda ondeaban las banderas de la alfabetización en cada lugar que se lograba esta categoría!, siempre acompañadas de las enseñas nicaragüense, cubana y venezolana. Era el orgullo de la integración latinoamericana, era ALBA en su esplendor.

Dra. Tatiana María Lorenzo Curbelo (Cuba): Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular Máster en Pedagogía. Profesional Especialista en programas de alfabetización y postalfabetización.



Especialista en Didáctica de la Educación Superior. Especialista en Evaluación de Impacto de Programas Sociales. Especialista en currículo y evaluación de los aprendizajes. Actualmente reside en Nicaragua y labora en la Universidad Centroamericana de Ciencias Empresariales.



■ Aniversario de la Cruzada de Alfabetización 2021

Por: *Marcelina Castillo Venerio*



Imagen tomada de TN8

Una vez logrado el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, en julio de 1979, se inició una nueva jornada, la Cruzada Nacional de Alfabetización. Era el mes de octubre de 1979 cuando empezamos a organizarnos y a prepararnos para erradicar el analfabetismo. 40 jóvenes y 40 jóvenes maestros formamos parte del equipo que con la Coordinación nacional de la alfabetización prepararíamos la cartilla con los 23 textos políticos. Luego, el estudio del método de enseñanza, el pilotaje y los talleres de capacitación con efecto multiplicador.

El 23 de marzo se movilizaron 80,000 brigadistas a distintos lugares del país. Pero, en esta gesta histórica, participaron en total 95,500 alfabetizadores urbanos y rurales, aproximadamente. Fue una jornada educativa nunca antes vista.

El 23 de agosto de 1980 finalizó la cruzada de alfabetización en español. Y, el 30 de septiembre de



1980 inició la cruzada de alfabetización en lenguas en la Costa Caribe norte y sur y en las tres minas.

Esta epopeya fue forjadora de conciencia de la juventud nicaragüense, al convivir con la realidad de miseria con que vivían los campesinos.

De igual manera permitió crear condiciones para que el campesinado reflexionara, tomara conciencia de su realidad, y se dispusiera a transformarla.

Nuestros jóvenes fueron los principales protagonistas de esta gran hazaña. Porque, aunque participaron maestros, oficinistas y obreros, los jóvenes fueron los más y los más destacados.

Fue un éxito, que permitió reducir el analfabetismo del 52.35% al 12.96%, fue un gran ejemplo para el mundo. La Cruzada Nacional de Alfabetización, ha sido una acción que nuestro gobierno ha dado continuidad. Después del 2007 en que se retoma el poder, se ha seguido luchando por erradicar ese analfabetismo que nos tenía agobiados por muchos años.

La alfabetización en lo personal fue una experiencia única, fue una gran escuela, el país entero se convirtió en una gran escuela no solo para los alfabetizados, sino también para los jóvenes y para los mismos maestros que participaron en la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Fue una gran experiencia, porque a pesar de que ya era maestra de primaria no tenía experiencia en llevar la escuela al campo. Fueron 18 meses participando primero, en la cruzada de alfabetización en español y luego en la cruzada de alfabetización en lenguas en la Costa del Caribe norte de Nicaragua. Pasé de la elaboración de los 23 textos políticos que llevaba la Cartilla en español, a recibir capacitaciones sobre el



maneo de la cartilla, a pilotarla, a capacitar a los técnicos municipales, a los alfabetizadores, hasta asesorar a los equipos técnicos departamentales y finalmente a coordinar la alfabetización en lenguas miskitas, mayagnas e inglés criollo.

Fue emocionante e impactante ver cómo los que antes de iniciar la Cruzada de Alfabetización decían que no sabían leer ni escribir iban declarando sus territorios Libres de Analfabetismo.

Era la primera acción que nuestro gobierno realizaba después de haber logrado el triunfo de la Revolución Popular Sandinista. Estábamos cumpliendo con el sueño de Sandino y el pedido que Carlos Fonseca les hizo a los guerrilleros cuando estaban en la montaña “También enséñenles a leer”.

Y, los jóvenes y los maestros y el pueblo organizado estábamos ahí cumpliéndole a Sandino, cumpliéndole a Carlos. Y, yo lo estaba viviendo, viendo la importancia que eso tenía porque ya el campesinado iba a poder saber leer lo que le hacían firmar con su huella digital, ya iba a poder saber lo que le costaban sus alimentos, para que no le cobraran de más y no le robaran en las famosas ratas que existían en las haciendas. Ya iba a poder valorar la importancia que tenía saber leer y escribir a como lo soñó Sandino y Carlos Fonseca.

Nuestros jóvenes, nuestros gloriosos jóvenes, que habían hecho posible el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, y estaban logrando erradicar el analfabetismo, luego tuvieron que defender la revolución, levantar cosechas de café y de frijoles. Y, en este 2021, los jóvenes tienen otra tarea que cumplir y es la de defender nuestra soberanía, defender nuestros derechos, defender todos los logros y



avances que hemos tenido con el FSLN en el poder, defender la paz lograda con sudor y sangre de nuestros héroes y mártires. Y esto se logrará con más organización de nuestro pueblo, de nuestros jóvenes y con más estudio de nuestra historia, y logrando ganar las elecciones de noviembre de 2021.

-Dra. Marcelina del Socorro Castillo Venerio: Maestra Normalista, Socióloga y Demógrafa. Doctora en Ciencias Sociales con énfasis en Gestión del Desarrollo. Fue técnica nacional en la Gran Cruzada Nacional de la Alfabetización, realizada en español y Coordinadora de la Alfabetización en Lenguas realizada en lenguas maternas en las tres minas de Rosita, Siuna y Bonanza y el municipio de Prinzapolka.



- “Una Cruzada que selló la hermandad entre Cuba y Nicaragua”

Por: *Juan Carlos Hernández Padrón*



Imagen tomada de Sputnik Mundo

Con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el 19 de julio de 1979, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional recibía un país prácticamente en ruinas, donde más del 50% de la población era analfabeta y hacían de Nicaragua uno de los países más atrasados de la región. Por tanto, se inició un camino revolucionario dentro del cual la Cruzada de Alfabetización “Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua”, constituyó uno de sus proyectos principales, coincidiendo con la prédica martiana de que *“Saber leer es saber andar; saber escribir es saber ascender”*.

Cuba, con la experiencia de haber sido declarado en 1961 “Territorio Libre de Analfabetismo” y fieles a su vocación internacionalista, no dudó un instante en tender su mano solidaria a la Patria de Sandino.

El 2 de noviembre de 1979, a escasos meses del triunfo del FSLN, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz se reúne con el primer contingente de maestros internacionalistas cubanos “General Augusto C. Sandino” que partiría hacia la Nicaragua libre con la



misión de preparar las bases para llevar “la luz de la verdad” a los lugares más recónditos del país. Desde entonces, esa fecha marcó el inicio de una de las misiones más nobles y humanistas que han caracterizado la entrañable relación entre nuestros pueblos y gobiernos.

Sin embargo, ante el gesto solidario se desató la reacción de los enemigos de la naciente Revolución Sandinista. Bandas financiadas y armadas por la CIA, al igual que lo intentaron hacer en Cuba, pretendieron frenar con el terror una de las gestas más trascendentales que involucró a más de 95 mil estudiantes, maestros, asesores pedagógicos, trabajadores de la salud, entre muchos otros nicaragüenses.

Con el propósito de continuar atemorizando a los maestros cubanos y provocar que se retiraran de Nicaragua, se desató una campaña de terror contra ellos. Emisoras contrarrevolucionarias incitaban a la violencia y lanzaron la consigna asesina: “Haga Patria, mate un cubano”.

Bajo esta premisa, a lo largo de 1981, el terrorismo cobró la vida de cuatro maestros cubanos: Francisco Concepción Castillo (6 de septiembre), Pedro Pablo Rivera y Bárbaro Rodríguez Hernández (21 de octubre) y Aguedo Morales Reina (4 de diciembre).

Fueron cuatro jóvenes que no llegaron a cumplir 30 años de edad, pero que dieron con su sangre un ejemplo de internacionalismo verdadero. Con esa misma saña, el Imperio repetía la fórmula aplicada durante la Campaña de Alfabetización en Cuba, en 1961, que arrancó la vida de dos adolescentes ejemplares: Conrado Benítez y Manuel Ascunce.



Al veneno mediático de la contrarrevolución que pretendió vincular la presencia de los educadores cubanos a planes militares del Gobierno de la Isla, el Comandante en Jefe Fidel Castro respondió enérgicamente: *“Sí, son tropas especiales de la educación, de la cultura, de la moral, de la dignidad”*.

Lejos de provocar el miedo o el desaliento, el crimen contra esos cuatro jóvenes no detuvo la obra educacional del sandinismo. Por el contrario, se fortaleció la moral del contingente cubano y nicaragüense, se renovó la disposición de asumir todos los riesgos y peligros para continuar su obra educativa. Miles de jóvenes se ofrecieron voluntariamente para ocupar el puesto de sus compañeros caídos.

Apenas un mes después de la acción terrorista contra el primer maestro cubano asesinado en Nicaragua, el 7 de julio, se graduaron en Cuba más de 10 mil alumnos del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech”, los que prometieron honrar su memoria y manifestaron la disposición de seguir sus pasos. En ese momento, en Ciudad Libertad, Fidel expresó *“...ser maestro significa ante todo serlo en todos los órdenes de la vida. En el ejercicio de la profesión está implícita su ejemplaridad, divisa del educador comunista y condición indispensable para cumplir los altos objetivos de la escuela socialista”*.

Si bien los mártires alfabetizadores cubanos vinieron a sellar la hermandad y fraternidad inquebrantables entre Cuba y Nicaragua, como lo hicieron muchos combatientes internacionalistas para alcanzar el triunfo de julio de 1979, nuestros lazos son históricos. Ellos vienen de otros siglos, atravesaron Los Andes, venció terremotos, huracanes, cruzadas de



alfabetización y más de un siglo de agresiones y apetencias imperiales, que no pudieron y no podrán jamás doblegar el estandarte erguido de los hijos de Bolívar, de Sandino y de Martí.

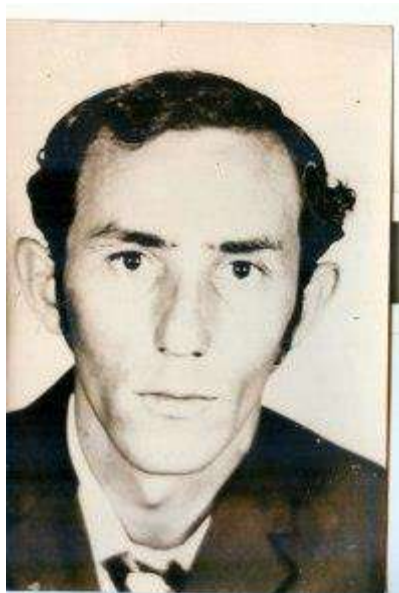
Fueron estos dos grandes de Nuestra América: José Martí y Rubén Darío, los precursores de la entrañable amistad nacida entre nuestros países. La admiración y el respeto que ambos se profesaron y el trato de padre e hijo que se confirieron dejaron cimentada nuestra historia común. Así quedamos fraternos desde tan temprana fecha, por eso y por toda la justicia conquistada, por nuestras Revoluciones hermanas y victoriosas.

Dos revoluciones cercanas, surgidas del fragor de la lucha, que, a 20 años de distancia, la sangre de nuestros héroes y mártires siguen signando nuestros destinos y donde los sueños de entonces por una Patria digna, libre, independiente y soberana los seguimos defendiendo en nuestros días.

Nos sentimos, como dijera alguna vez nuestro General de Ejército Raúl Castro, *“orgullosos de compartir con ustedes la misma trinchera revolucionaria y antiimperialista, trabajando por el desarrollo sostenible con justicia social y equidad, por la integración y la unidad de Nuestra América”*.

En el marco de las celebraciones por el 41 aniversario del inicio de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización honramos la memoria de los alfabetizadores que abonaron con su sangre la realidad que disfruta la hermana nación pinolera. Hoy sabemos, con certeza, que sus vidas no se perdieron en vano, que ellos son paradigmas de consagración y entrega.

Apoyo Fotográfico



Maestro cubano Pedro Pablo Rivera Cué (26 años), asesinado en Nicaragua el 21 de octubre de 1981.



Maestro cubano Bárbaro Rodríguez Hernández (27 años), asesinado en Nicaragua el 21 de octubre de 1981.



Ceremonia de despedida, en el Aeropuerto Internacional "Augusto C. Sandino", a los dos maestros caídos en Nicaragua (22/10/81).

-Juan Carlos Hernández Padrón (Cuba): Lic. Relaciones Políticas Internacionales. Diplomado de Administración Pública. Ha ocupado diferentes responsabilidades en el servicio interno y exterior de la Cancillería Cubana: Funcionario de Protocolo (1991-1993), Cónsul en Chile (1994-1996), Especialista en la Dirección de América Latina del MINREX (1996-1997), Jefe del Departamento de Atención a Delegaciones (1998-2000) Cónsul General en Costa Rica (2001-2003), Secretario del Comité del PCC en el MINREX (2004-2007), Embajador en Honduras (2007-2009), Subdirector General de Protocolo (2010-2016) y Embajador en Nicaragua (2016-actualidad).



- El derecho a la educación en Nicaragua: 1980 “Año de la Alfabetización”

Por: *Jonathan Flores M*



Imagen tomada de AEPCFA

Ningún derecho en la historia nacional y global se ha conseguido por la espontánea voluntad o por concesiones políticas de las clases dominantes tradicionales, sino al contrario, todos los derechos humanos que conocemos en la sociedad moderna y de los que cada ciudadano se adjudica con toda seguridad han sido el resultado de las luchas sociales complejas y en muchos casos dramáticas en diversos contextos históricos, sino habría que revisar las páginas de la historia donde se reflejan las trayectorias recorridas por las reivindicaciones de los derechos humanos, entre ellos, el de la educación, siendo este de especial atención en este artículo.

Uno de los más fehacientes ejemplos está de acciones colectivas las encontramos en el movimiento obrero tomando como referencia una de sus luchas más representativas, la reducción de la jornada laboral. Marx decía en *El capital* (Capítulo VIII) que: “la fijación de una jornada laboral normal es el producto de una



guerra civil prolongada y más o menos encubierta entre la clase capitalista y la clase obrera”. La reducción de la jornada laboral a ocho horas fue conquistada no solo con pancartas, sino que, cobró muchas vidas humanas en diversos países del mundo.

Se puede decir que, el derecho a la educación como declaración formal se expresa en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU en 1948. En el artículo 26 de la misma establece:

“Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.” (ONU, 1948)

Sin embargo, las luchas populares por el derecho a la educación han tenido lugar a lo largo de todo el siglo XX. En Nicaragua, antes del último cuarto del siglo XX las élites políticas y económicas hicieron prevalecer el proyecto educativo conservador que servía como base legitimadora de la desigualdad y por consiguiente de la estratificación social “funcional” en una sociedad marcada por la idea de que la estructura social era rígida y estática, reforzando las prácticas de exclusión social y explotación sistémica de los sujetos y de los recursos.

Los derechos eran considerados privilegios de las clases dominantes. Este proyecto educativo conservador se mantuvo hasta el fin de la dictadura somocista. El reconocimiento formal del derecho a la educación como garantía y política de Estado se



remonta en el siglo XIX. En la constitución política de 1893 conocida como la *Libérrima* establecía en su artículo 50 que: “Se garantiza la libre enseñanza. La que se costee con fondos públicos será laica y la primaria será, además, gratuita y obligatoria [...]”. Aunque en el gobierno liberal de José Santos Zelaya (1893-1909) se establecieron cambios novedosos en la concepción educativa desde la perspectiva ideológica liberal, sobre todo en la educación primaria, sin embargo, la educación secundaria y universitaria seguían conservando su carácter elitista.

El modelo educativo laico impulsado por Zelaya contravino los intereses de la Iglesia Católica, institución otrora que tutelaba la educación, perpetuando con ella los valores tradicionales heredados desde la colonia. Y aunque antes del gobierno de Zelaya la Constitución Política de 1838 en su artículo 29 señalaba que:

“Todo hombre puede libremente comunicar sus pensamientos por la palabra, por la escritura i por la imprenta, sin previa censura, siendo responsable ante la lei por el abuso de esta libertad”.

Igualmente, la Constitución Política de 1848 contemplaba que:

“Los derechos de los nicaragüenses son: 1º. la libertad de decir, escribir, imprimir, y publicar sus pensamientos...” (CP, 1848: Art. 6).

Los cierto es que en ninguna se reconocía el derecho a la educación universal y gratuita. Irónicamente se les reconocía el derecho a expresar su pensamiento de forma escrita, pero sin la garantía estatal de aprender a leer y escribir.



Ya en plena mitad del siglo XX la constitución de 1950 establecía en el artículo 77. “La educación de los hijos es obligación primordial de los padres”. Seguidamente en el artículo. 78. “A los padres sin recursos económicos les asiste el derecho de reclamar el auxilio del Estado para la educación de la prole.” El analfabetismo estructural en Nicaragua era una condición histórica que perpetuaba la explotación y exclusión de las clases y grupos sociales marginados. La negación del derecho a la educación a las clases populares era la expresión de una Estado configurado legal y políticamente para mantener el statu quo de desigualdad social y explotación histórica.

La estructura social prerrevolucionaria de Nicaragua se sustentaba sobre un modelo de producción feudocolonial, basado en el dominio de la tierra por una élite de terratenientes protegidos por el aparato estatal, privando del derecho a la tierra a las masas campesinas. Estas condiciones del modelo socioeconómico se sustentaban sobre la explotación de la mano de obra campesina y estaba condicionada por el difícil acceso a la educación de los campesinos y por la falta de garantía por parte del Estado de Nicaragua.

En relación a la educación en esa etapa, las escuelas secundarias se encontraban reducidas al sector urbano quedando excluidos la población rural que escasas veces terminaban la primaria y en el más dramático de los casos no había oportunidad de ir a la escuela. Antes de 1980 según las estadísticas registradas reflejaban que el 52% de la población mayor de 10 años era analfabetas y en algunos sectores rondaba hasta el 80%. Con el derrocamiento de la dictadura somocista y la instalación del nuevo



gobierno revolucionario el sector de la educación pública cobró prioridad en la agenda de gobierno marcando con ello un hito sin precedentes en la historia educativa nacional. Era 1980 concebido como el “Año de la Alfabetización”.

La Gran Cruzada Nacional de Alfabetización “Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua” (CNA) impulsada el 29 de marzo de 1980 por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional tras el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979, representa una de las estrategias revolucionarias más trascendentales del FSLN después del derrocamiento de la dictadura somocista. Ha sido considerada una epopeya cultural con profundo tinte humanista y en la que por primera vez en la historia el pueblo se vuelca sobre sí mismo y a la vanguardia del FSLN para erradicar uno de los problemas estructurales más arraigados del país.

Los resultados de la CNA fueron significativos, reduciendo el analfabetismo de un 52% al 12.9%, logrando con ello la incorporación de los sujetos campesinos, obreros, jóvenes y adultos al modelo productivo nacional.

La educación pública, gratuita y universal representa a partir del año 2007 uno de los ejes prioritarios del Plan Nacional de Desarrollo Humano. La educación en todas sus modalidades constituye un derecho humano fundamental de los nicaragüenses y la consolidación de este derecho ha tenido sus propios matices a lo largo de la historia.

Fuentes

- Constitución Política de Nicaragua de 1838.
- Constitución Política de Nicaragua de 1848.
- Constitución Política de Nicaragua de 1893.



-Constitución Política de Nicaragua de 1950.

-Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en la República de Nicaragua (1981).

-MSc. Jonathan Flores M: Docente e investigador del Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, UNNA-Managua. Miembro del colectivo del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.



- Nicaragua y Cuba: Unidos desde la Cruzada Nacional de Alfabetización hasta el Programa de Alfabetización Yo, sí puedo

Por: *Jorge Tamayo Collado*



Imagen tomada de Radio Ciudad Habana

Introducción

El texto que se presenta integra, en meditada síntesis, el resultado de experiencias profesionales e investigaciones científico pedagógicas (en transcurso o culminadas) de los investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación de Cuba.

El objetivo del tema es revelar a través del análisis histórico-lógico y las características sociopolíticas y educacionales los principales hitos y momentos relevantes alcanzados por Nicaragua y Cuba mediante la cooperación internacional en el campo de la Alfabetización y la Educación de Jóvenes y Adultos desde 1980 hasta la actualidad.

Desarrollo

Es propósito del autor divulgar la sistematización de experiencias vivenciales, lecciones aprendidas, buenas prácticas y resultados alcanzados por los educadores



de ambos países que pueden ser introducidas y generalizadas en otros contextos de América Latina y el Caribe como una novedad educativa de alto impacto social. Tal es el caso del maestro y poeta Raúl Ferrer Pérez (1915–1993) que se destacó en este empeño con una labor social que lo hizo distinguirse como educador social tanto en Cuba durante la Campaña Nacional de Alfabetización en 1961 como en Nicaragua.

Durante los últimos años de 1970 y los primeros de 1980, la experiencia acumulada por Cuba en materia educativa le permitió, contribuir en gesto solidario e internacionalista, a la solución de las difíciles condiciones educacionales existentes en diferentes partes del mundo. Uno de los ejemplos más sobresalientes fue la labor de los destacamentos internacionalistas de maestros cubanos en la República de Nicaragua a partir de 1980. En este mismo año Raúl Ferrer fue designado asesor de la Cruzada de Alfabetización realizada con éxito en este país centroamericano. Allí puso toda su experiencia, haciendo que su colaboración fuera reconocida, en específico por la forma en que orienta los primeros pasos para la Educación de Jóvenes y Adultos. La labor internacionalista de Raúl Ferrer estuvo impregnada de un magisterio ejemplar y revolucionario. Ello lo prueba su activa labor en Nicaragua, así como en diferentes eventos internacionales de la UNESCO.

Raúl Ferrer, como Asesor Único de la Cruzada de Alfabetización en Nicaragua tuvo un desempeño relevante. Allí orientó los primeros pasos para la Educación de Jóvenes y Adultos en ese país, lo que demostró, no sólo la actitud de poner sus experiencias



al servicio de otro pueblo, sino su capacidad para adaptar su estrategia a una situación histórica concreta diferente. El mismo hecho de conferirle tal responsabilidad se convierte en un reconocimiento por parte de las autoridades de esa nación a su labor.

Los años ochenta y la primera mitad de los noventa, llevó a los especialistas cubanos a la arena internacional en materia de la alfabetización: Nicaragua, Angola y Cabo Verde son escenarios que prueban esta afirmación. En concreto en Nicaragua y Angola las campañas fueron masivas. Si bien los

90 marcaron un hito político fundamentalmente en la arena política y económica, también marca una apertura de Cuba en materia de colaboración educacional alfabetizadora. La idea central era llegar a más personas necesitadas con economía de recursos humanos y materiales. Los pedagogos cubanos, con experiencia en la Gran Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 inspirados en las ideas del líder histórico de la Revolución Fidel Castro y la política del Ministerio de Educación de dar una atención más objetiva y económica a la colaboración internacional en el campo de la alfabetización solicitada por otros países, se dieron a la tarea de efectuar diversas investigaciones dirigidas a proponer nuevas formas de alfabetización utilizando las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Se gesta con esta renovación la propuesta cubana del Programa de Alfabetización *Yo sí puedo*.

En consecuencia, para este estudio se ha realizado un análisis valorativo de la evolución histórica y continuidad de la experiencia cubana de alfabetización mediante la aplicación del Programa de Alfabetización *Yo, sí puedo* en más de 30 países y los resultados e



impactos obtenidos en más de 10 millones de personas alfabetizadas.

¿Por qué se considera esta experiencia de cooperación internacional e intercambio científico educacional una novedad educativa en el campo de la Educación de Jóvenes y Adultos?

El autor considera que esta experiencia es una novedad educativa por sus aportes teóricos, prácticos y pertinencia social que enriquecen la Pedagogía de Jóvenes y Adultos en la región y contribuyen a potenciar el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible en el marco de las alianzas estratégicas entre de los países de América Latina y el Caribe de garantizar para el 2030 una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos y aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.

El área constituye el primer espacio regional libre de analfabetismo: Cuba, Venezuela, Bolivia y Nicaragua.

Conclusiones

El tema abordado sobre la pertinencia social, contribuciones, novedad científica y actualidad de las acciones de cooperación internacional entre Nicaragua y Cuba desde 1980 hasta la actualidad, permite promover el debate, la reflexión, la autonomía, la participación y la creatividad de todos los educadores e investigadores de diferentes países desde la perspectiva de las lecciones aprendidas, buenas prácticas y proyecciones de acciones



conjuntas que permitan garantizar una educación sostenible para todas y todos ante la crisis económica mundial y los impactos negativos de la COVID como una forma de homenaje al legado pedagógico, alcances e impacto social de la Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua desde la mirada del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel D Escoto y el Aniversario 60 de la Gran Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba.

Fuentes:

Colectivo de autores: *Alfabetización: Luz del ALBA*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

Ferrer Pérez, Raúl. *La Educación de Adultos en Cuba*. La Habana. Vice ministerio de Educación de Adultos. MINED. Mayo, 1976. p. 138

Relys Díaz, Leonela Inés: "Yo, sí puedo" *Un programa para poner fin al analfabetismo*. Editorial Abril. La Habana, 2005.

Tamayo Collado, Jorge. La formación para la vida y la preparación para el trabajo de adolescentes, jóvenes y adultos. Retos para una educación de calidad. CD Congreso Internacional de Pedagogía 2021. La Habana, 2021.

-PhD. Jorge Tamayo Collado: (MINED), Investigador Auxiliar, Profesor Asistente, 41 años de experiencia, directivo, docente, jefe de proyectos de investigación, coordinador y docente de programas de doctorado y maestría, tutor, oponente, miembro de comité de doctorado y tribunales, asesor de programas de EPJA en Méjico, Uruguay, Ecuador y Santa Lucía, variedad de publicaciones, participación en eventos, cursos, profesor invitado al CREFAL y universidades.



- A 41 años de la Cruzada Nacional de Alfabetización

Por: *Ernesto Alejandro Gómez Salazar*



Imagen tomada de Barricada.com

El triunfo de la Revolución Popular Sandinista inspiró a los jóvenes nicaragüenses a participar de los proyectos de restitución de derechos de la población nicaragüense, el himno del Frente Sandinista de Liberación Nacional, es sus primeras letras refleja el compromiso de los jóvenes revolucionarios con el pueblo de Nicaragua, es por ello, que iniciamos este breve artículo de reflexión con esta estrofa.

*Adelante marchemos compañeros
avancemos a la revolución
nuestro pueblo es el dueño de su historia
arquitecto de su liberación.*

El 23 de marzo de 1980 representa un hito en la historia de Nicaragua, ese día la juventud nicaragüense asumió el compromiso de enfilarse en el Ejército Popular de Alfabetización (EPA), hombres y mujeres se dispusieron a levantar barricadas de cuadernos y pizarras, inspirados en los principios del comandante



Carlos Fonseca Amador quien dijo *“Y también enséñenles a leer”*.

La alfabetización fue un proyecto para todos, en todos los rincones de Nicaragua, el 30 de septiembre, inició la alfabetización en lenguas en las comunidades Creoles, Miskitas y Sumu-Mayangnas de la Costa Caribe, donde más de 16,500 personas se alfabetizaron en sus propias lenguas, sentando las bases del Programa de Educación Bilingüe Intercultural. (Barricada, 2020)

La principal misión de los Ejércitos Populares de Alfabetización era: combatir el problema social del analfabetismo, el 50% de nuestra población no sabía leer ni escribir, Carlos Fonseca había soñado con esta meta y se comprometió con los campesinos a enseñarles a leer, otra meta fue introducir a la realidad social de Nicaragua al mundo, a los miles de campesinos a quienes, la realidad estaba oculta por tanto tiempo por el Somocismo, también se trabajó por hacer que nuestros jóvenes participaran del cambio nacional y darles la oportunidad formativa más importante de su juventud. (MINED, 2021)

La Cruzada Nacional de Alfabetización fue un momento clave para concientizar a la población del campo, al mismo tiempo, que aprendieron a leer y escribir, también fue el momento de dignificarse, conocer su historia, su país, su revolución y convertirse en protagonistas de su propia historia.

Los jóvenes que integraron el Ejército Popular de Alfabetización (E.P.A.), tuvieron la gran oportunidad de vivir cultura, experimentar la vida de las familias en las zonas rurales, durante cinco meses, esta experiencia generó conciencia y mayor compromiso de los jóvenes



enfilados en el EPA para continuar trabajando por el proyecto revolucionario liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Testimonio de jóvenes que participaron en la CNA

Revivir la CNA a través del testimonio de los jóvenes que participaron en este acontecimiento histórico tan importante, nos permite enseñar a la juventud de hoy día la importancia de este acontecimiento histórico en la vida de las familias nicaragüense, es por ello, que este texto retoma de viva voz, algunos recuerdos que vienen a la memoria de hombres y mujeres héroes de luz que llevaron las primeras letras a muchas vidas.

En su testimonio la maestra Lidia María Cortés, explica los motivos de su participación en la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Cursaba el V a año de secundaria en el Instituto Nacional “Miguel de Cervantes Saavedra” el profesor guía nos habló de la importancia de la participación de los jóvenes en la gran Cruzada Nacional de Alfabetización, esta segunda gran tarea que la Revolución Popular Sandinista se proponía cumplir después del 19 de julio de 1979, día del triunfo de la revolución. Lidia María Cortés.

El profesor nos hizo ver que nuestra participación era totalmente voluntaria, pero teníamos que contar con el permiso de nuestros padres. Con ese entusiasmo irradiado por mis compañeros de clase, de experimentar por primera vez estar lejos de casa, de conocer otras personas y de saber que vas a llevar a cabo algo que nunca habías hecho, pero que va en beneficio de esas personas con las que vas a convivir, llegué a mi casa contenta y les comenté a mis hermanos que también estudiaban en otros colegios,



si a ellos les habían informado, a lo que ellos respondieron... que ya estaban enlistados (mi hermano y mi hermana, ambos mayores que yo) Sólo estaban esperando que mi mamá llegara de planchar, pues ese era su trabajo “Lavar y Planchar” y mi papá un obrero que trabajaba de albañil, para comunicarle que ellos se marchaban a alfabetizar. Lidia María Cortés.

Cuando me correspondió el turno de decirle a mi mamá que también iría a alfabetizar, ella contundentemente me respondió que no, a lo que yo, ya con lágrimas en mis ojos le decía porque ‘a mis hermanos si les daba permiso y a mí no. Mi madre adujo “no ves que sos más pequeñas, te pasa algo, ni quiera Dios quien aguanta a tu papá” (mi papá trabajaba en los Departamentos y viajaba semanal). Lloré, pero me resigné a quedarme para no contrariar a mis padres. Lidia María Cortés.

Los jóvenes que por una u otra razón no podían participar como brigadista, se les dio la oportunidad de integrarse como alfabetizadores en el área urbana y semi urbana, quedando ubicada en mi barrio “San Judas” y de esa manera pude participar en la CNA. Lidia María Cortés.

Mis principales aprendizajes como alfabetizadora, fue tener a un grupo de personas de distintas características: (sexo, edad, amas de casa, trabajadores de la construcción, personas con discapacidad), tenía un total de diez personas a mi cargo de los cuales lograron alfabetizarse seis. Mi mayor satisfacción fue haberles enseñado a leer y escribir sus nombres y apellidos, recuerdo a doña Petrona, la persona mayor de edad del grupo (78 años), me dijo “Gracias hija ahora si voy a poder leer la biblia” y doña Marta “ahora si voy a escribirle a mi hijo que



está movilizado”. Otro aprendizaje fue el nivel de compromiso adquirido por los alumnos (alfabetizados), sus deseos y entusiasmo por aprender a leer y escribir. En un inicio se me hizo difícil la metodología utilizada, pues algunos no podían ni tomar el lápiz. La paciencia y tolerancia fue lo que me permitió ayudar y lograr que estas personas salieran de la oscuridad. Lidia María Cortés.

Al escuchar el himno de la CNA... Me remonto a esos momentos vividos, y de repente se me pone la piel de gallina, y aunque no tuve la experiencia de convivir con familias campesinas, pero sí con personas en la que cada una de ellas lograron externar sus experiencias y vivencias de acuerdo a su entorno. Considero que eso fue lo más enriquecedor, que se dio la oportunidad de escucharse a sí mismo. Lidia María Cortés.

El testimonio del doctor Ramón Dávila José, refleja el compromiso de muchos jóvenes con el pueblo de Nicaragua y con la revolución.

Estábamos recién el triunfo de la revolución, se derrocó la dictadura Somocista, entonces todo el pueblo de Nicaragua estaba en ese fervor revolucionario de haber derrocado a Somoza (...) estábamos todos dispuestos a participar en las tareas que demandara la revolución, ya que en la época de Somoza había un alto índice de analfabetismo, a Somoza no le interesaba que la población supiera leer y escribir, porque de esa manera no reclamaban sus derechos. Ramón Dávila

Participar en la Cruzada Nacional de Alfabetización me permitió mejorar mi caligrafía, cuando nosotros le enseñábamos las letras a los campesinos sabíamos cuales letras subían y cuales bajaban, otro aprendizaje desde el punto de vista personal, es valorar la labor del



campesino, la tarea que ellos realizan en el campo, eso nos permitió tomar conciencia de ese papel que juega el campesinado en el campo, porque en la época de Somoza había una separación de la ciudad y el campo, entonces al campesino se le miraba de forma despectiva, con esta cruzada uno de los principales aprendizajes fue, retomar el valor que tiene el campesino en las tareas agrícolas. *Ramón Dávila*

Haber logrado alfabetizar a siete campesinos fue un gran logro durante la Cruzada de Alfabetización, erradicar el analfabetismo, lograr que los campesinos aprendieran, haber convivido con ellos, vivir cultura, tomarles cariño y verlos como nuestras familias. *Ramón Dávila*

El siguiente testimonio de la doctora Elvira Maritza Andino, revive su compromiso de ayer y hoy con la CNA y la Revolución Popular Sandinista

Me motivo el hecho de ser una joven revolucionaria y fundadora de la Juventud Sandinista 19 de Julio, sentía la necesidad de aportar a nuestro pueblo, quien había estado sometido por tanto tiempo al oscurantismo, esta era una gran oportunidad que la revolución estaba dando a los jóvenes de ese tiempo para desarrollar la solidaridad y continuar en las transformaciones que se estaban planteando para el pueblo de Nicaragua. *Elvira Maritza Andino*

Participar en la Cruzada Nacional de Alfabetización fue una decisión de joven comprometida con la revolución y consecuente con los principios de nuestros héroes y mártires caídos durante la lucha para el triunfo de la revolución. *Elvira Maritza Andino*

Los principales aprendizajes durante esta etapa, logramos ese respeto, aprender de esa humildad de las



familias campesinas, el hecho que nos recibieran y querernos como a su propia familia, experimenté las diversas actividades que ellos desarrollaban, entre las que se destacaban moler maíz, echar tortilla, hacer quesillos, hacer empanadas de harina, hacer comida, montar a caballo, entre muchas de las actividades, aprender a caballo fue una de las actividades más importantes, porque teníamos que pasar el río para llegar a alfabetizar a otras personas que estaban fuera de las haciendas. *Elvira Maritza Andino*

Los pensamientos, los sentimientos que vienen a uno cuando escucha el himno de la cruzada, la gran nostalgia, la satisfacción del deber cumplido, recordar como intercambiamos conocimientos, la gran fe de ellos hacia nosotros, como nos abrieron las puertas de sus vidas y para nosotros es una gran confianza en la transmisión de los aprendizajes y conocimientos, en otras palabras, fue el cumplimiento del legado del comandante Carlos Fonseca quien dijo... “*Y también enséñenles a leer*”. *Elvira Maritza Andino*

Los tres alfabetizadores que han compartido su testimonio han aportado a la educación superior de Nicaragua desde la docencia en la UNAN – Managua. El testimonio de los tres alfabetizadores es una pequeña muestra de los principales aprendizajes de la juventud durante la Cruzada Nacional de Alfabetización, en cada testimonio se muestra el compromiso con el pueblo nicaragüense y con el proyecto revolucionario en la restitución de los derechos humanos a la población más vulnerable e invisibilizadas durante la dinastía somocista.

La Cruzada Nacional de Alfabetización es uno de los proyectos en beneficio del pueblo nicaragüense, hoy día este esfuerzo sigue vivo a través de la metodología



cubana implementada en el programa “Yo sí puedo”, este y muchos proyectos en beneficio de las familias en la zona urbana y rural evidencian el trabajo de la revolución y el compromiso con las poblaciones más marginadas por los gobiernos neoliberales.

Es por ello, que la segunda etapa de la Revolución Popular Sandinista representa una nueva puesta del sol para el pueblo de Nicaragua, *“cuando el sol salió, cuando el sol volvió, nos llegó una luz de libertad. No, yo, yo ya no. Nunca más la oscuridad, ahora sí, libertad, igualdad, fraternidad. Y otra y otra vez, triunfará, Nicaragua, triunfará”* (Manifiesto Urbano, 2017).

La canción Nicaragua triunfará en su lírica manifiesta la voz del pueblo de Nicaragua que respalda a la revolución, una revolución que sigue viva porque es símbolo de libertad para muchos hombres y mujeres del campo, de la ciudad, obreros, campesinos, estudiantes que hoy día tienen acceso a educación y salud gratuita y de calidad, programas como Usura cero, Hambre cero vienen a restituir la seguridad alimentaria y empoderar a las familias nicaragüenses.

Por una revolución de derechos seguimos cambiando Nicaragua, con Daniel al frente, la juventud presidente.

Fuentes:

-Barricada. (23 de agosto de 2020). 1980 – 2020: 40 años de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización. 1980 – 2020: 40 años de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, págs. <https://www.barricada.com.ni/1980-2020-40-anos-de-la-gran-cruzada-nacional-de-alfabetizacion/>.

-Manifiesto Urbano (2017). Un día lleno de amor [Grabado por M. Urbano]. Managua, Managua, Nicaragua.

-MINED. (01 de marzo de 2021). Ministerio de Educación de la República de Nicaragua. Obtenido de Ministerio de Educación de la República de Nicaragua: <https://www.mined.gob.ni/cruzada-nacional-de-alfabetizacion/>



-MSc. Ernesto Alejandro Gómez Salazar: Docente – Investigador del Departamento de Antropología, doctorado internacional en Desarrollo Humano Sostenible en la Universidad de Milano Bicocca, Master en Antropología y Liderazgo Social, mentor de la Iniciativa Global de Innovación Aplicada ejecutada por Grand Valley State University y la UNAN – Managua. Educador popular, ha acompañado procesos de formación en proyectos de vida con jóvenes en situación de riesgo, participó en la Jornada de Alfabetización “Yo sí Puedo”.



■ Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua: Alcances y retos de la educación

Por: **Marian Chorens Cruz**

Testimonio de Idalia Mendoza Zanarruza, Graduada de Maestra Primaria con experiencia en la zona rural y urbana y miembro de ANDEN (Asociación Nacional de educadores en Nicaragua). Participante en febrero de 1980 en la cruzada de alfabetización en Nicaragua y miembro del equipo fundador del Primer Comité de Solidaridad con Cuba en 1979.



Prestaba servicio en la escuela Sagrado Corazón de Jesús de Managua, cuando fui llamada a formar parte de la brigada rojo y negro en el mes de febrero de 1980 y me convocan a prepararme para participar en la Cruzada Nacional de Alfabetización con el objetivo de combatir el problema social de analfabetismo en cualquier zona del país.

En los inicios de la etapa de preparación, fui capacitada durante una semana junto a otros compañeros por el profesor Miguel de Castilla y Bruno Gallardo Palabicine sobre el uso y manejo de la cartilla de alfabetización y lo referente al segundo momento de capacitación, me correspondía en aquel entonces capacitar a un grupo



de maestros empíricos, graduados de otras carreras, y estudiantes del último año de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua) que estudiaban en diferentes áreas.

Posterior a ello dirijo la capacitación nacional a jóvenes, trabajadores, campesinos, obreros, todos miembros del pueblo que estuvieran dispuestos a participar de manera organizada con el gran objetivo de cumplir el mandamiento del Comandante Carlos Fonseca Amador, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional. "También enséñeles a leer"

La capacitación principalmente estuvo dirigida a conocer el manejo y uso de la cartilla. Tenemos que destacar que nuestra cartilla, fue elaborada con el apoyo de maestros cubanos, argentinos, mexicanos, italianos. Pues no se puede hablar de la lucha contra el analfabetismo en Nicaragua, sin recordar a Cuba como referente directo, la campaña de alfabetización en la isla caribeña es el antecedente de nuestra Cruzada como comentara el exministro de educación Miguel de Castilla.

Ese es el origen de la colaboración cubana con nuestra Cruzada, unos 2 mil maestros de allá vinieron a apoyarnos y así sentar las bases del sistema de la educación primaria en el país, principalmente en las zonas rurales. Lo más importante es que esta cartilla se elaboró en diferentes dialectos, para los Mayangnas, Garífunas, Misquitos y el resto de la costa atlántica que hablan inglés.

Luego de culminar la capacitación, participo en unión de la ATC (Asociación de Trabajadores del Campo), UNAG (Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos), el Ministerio de Educación con todas sus estructuras,



municipales, departamentales y otras instituciones del estado, en la elaboración del diagrama nacional. Este permitiría conocer hasta la última comunidad donde existiera una persona que necesitara alfabetizarse, organizar y comprometer a las familias que recibirían a los brigadistas de la gran Cruzada Nacional de Alfabetización.

Teniendo toda esa caracterización antes mencionada se definieron las rutas, los colectivos de dirección de cada departamento y municipio. Un papel importante lo jugaron los jóvenes combatientes, la situación política nos favorecía que se realizara este proceso con mucho compromiso, amor, pasión, alegría. Era la primera vez que se desprendían los jóvenes de su familia y sus hogares, no importando el lugar hacia donde iban a alfabetizar.

Se le entregó a cada brigadista, la cotona, la esquila o símbolo, la mochila, botas, una pizarra, lámparas, el listado para el censo, la cartilla, las guías metodológicas. El Ejército Nacional y la policía garantizaron el desplazamiento hacia todos los puntos y a cada uno de los campesinos se les explicó la importancia de aprender a leer y a escribir. Todo lo que debían brindarles a los brigadistas, seguridad, alimentación e integrarlos a sus familias. Por lo que la capacitación fue paralela, se dirigió a los brigadistas y hacia aquellas personas que los recibirían. Los miembros del MINSA (Ministerio de salud), también integrados realizaron la vacunación y atendieron a los brigadistas y sus familias.

Ya teníamos las condiciones creadas y es entonces el 23 de marzo de 1980 desde todos los departamentos que se inicia la gran movilización a nivel nacional, nos trasladamos desde los diferentes puntos, escuelas,



barrios, centros de trabajo hacia los lugares designados para alfabetizar.

En nuestro caso me encontraba en el Instituto Rigoberto López Pérez y salimos alrededor de 2500 jóvenes, jefes de brigadas y de rutas. Yo recibí 320 jóvenes, entre estudiantes de Secundaria y de primer año de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua), tres profesores, Wilian Martínez (maestro jubilado), José Alejandro Mairena (docente de la UNAM) y Angélica Donaire (maestra jubilada).

Todos salimos hacia Matagalpa y nos ubicaron en la comarca Gualana Gualanita Uló y la desembocadura del río Prinzapolka, teniendo las comunidades en la parte baja del cerro Muzún. Incluyendo todas las comunidades del Río Blanco.

Al llegar a las comunidades nos recibieron los campesinos en sus mulas, carretas por ser una zona lluviosa de ríos desbordantes. Estaban con sus botas de hule, caites, sus sombreros, sus machetes en mano, rodeados de toda su familia y con una humildad extrema. No faltaron las tortillas, las cuajadas, los frijoles, los huevos cocidos, la chicha.

Se realizó un pequeño acto, explicándoles cual era el objetivo de nuestro trabajo y que ellos tenían toda la potestad de requerirnos ante cualquier falta. Recogimos toda la ubicación de cada uno de ellos para aprenderla, para nosotros era un lugar desconocido. Por su parte ellos nos explicaron con lo que contaban de comida, que era una zona de tabaco, maíz, frijoles, verduras, frutas y la crianza de ganado. Nos despedimos y cada uno se fue para su casa con su brigadista.



Durante tres días, estuvimos conociendo el terreno, realizando el censo de los estudiantes, organizando todo nuestro trabajo, y no es hasta el día 27 de marzo, fecha que en la actualidad constituye una celebración a nivel nacional, porque fue oficialmente declarada el inicio de la cruzada, que empezamos a impartir nuestras clases.

Trabajábamos durante la semana de lunes a viernes y el sábado bajaban los brigadistas a los diferentes puntos para reunirnos. Evaluábamos el comportamiento, los principales avances, la asimilación de los estudiantes. Particularmente yo no impartía clases, dedicaba a hacer recorridos para observar el trabajo de los brigadistas, orientarlos. Esto me permitía relacionarme con todas las personas de la comunidad.

Fue grandioso porque la familia que me acogió el papa Felipe González y la mama Mercedita con sus cuatro hijos, nunca me dejaron sola, siempre me acompañaban en los recorridos en caballo o a pie, según las distancias. Me convertí en hija, hermana, mamá de los brigadistas, porque todos eran varones, los guiaba, los escuchaba. Era un mundo totalmente diferente para ellos por ser de la capital, sólo tuvimos tres brigadistas que desertaron porque no se acostumbraron a las condiciones y sus familias influyeron en su regreso.

Fueron seis meses vividos junto a ellos y tuvimos 576 miembros de esas comunidades que aprendieron a leer y escribir, mujeres, adultos, niños, jóvenes. Al finalizar en cada comunidad se realizó un acto para la entrega de los certificados y se fueron despidiendo los brigadistas, se sentían muy orgullosos de haber vivido esos días.



En mi regreso sufrimos yo y dos brigadistas un accidente cruzando el río, por ello no pudimos participar en el acto final ni acompañar a los brigadistas a Managua. Producto de la lluvia y la neblina no llegó el helicóptero hasta ocho días después y nos llevaron directo al Hospital Militar, fuimos muy bien atendidos y el más trascendental hecho es que recibimos la visita del Comandante Tomás Borges, recibimos su abrazo y nos dijo “Han realizado una gran proeza”

Luego de mi recuperación me nombran directora del Centro Escolar Waspan y Coordinadora Nacional de capacitación de Ciencias Naturales. Posteriormente me trasladan al Instituto Manuel de Cervantes y además brindaba repasos los sábados y domingos a los jóvenes que se desmovilizaban del Servicio Militar.

Con la pérdida electoral siendo miembro activo de ANDEN en el 1990 regreso como docente al Instituto Nacional Ramírez Goyena como profesora de Biología y coordinadora departamental. En el año 1991 ocurre la huelga nacional de maestros de cincuenta y tres días y el gobierno neoliberal ordenó que nos desalojaran del Ministerio de Educación y convocamos a la población para que nos apoyaran. Entonces fui golpeada con la culata del fusil por un policía, provocándome una fractura de clavícula y además me convertí en la primera maestra corrida a nivel nacional y no me permitieron regresar más al sector estatal ni privado a ejercer.

Y esta última pregunta que me hacen ¿Qué significó para mí la cruzada de alfabetización? Les diré:

Cumplir con el legado del Comandante Carlos Fonseca Amador, fundador del frente sandinista, desde ese



momento ratifico a diario que junto Daniel y Rosario, con el pueblo y caminando junto al pueblo es que somos vencedores. Nunca he dejado de aprender ni de enseñar y lo más grande para mi es ver a mis alumnos y brigadistas felices a mi encuentro.

Evidencias fotográficas



Idalia Mendoza con uno de los alumnos en la Cruzada Nacional de alfabetización



Esquela de la Cruzada Nacional de alfabetización

MSc. Marian Chorens Cruz (Cuba): Máster en Educación Especial, posee categoría investigativa agregada y académica de asistente. Se ha desempeñado durante 20 años en el sector educacional, transitando por diferentes cargos en todos los niveles. Actualmente se desempeña como investigadora en el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas en Cuba y realiza una consultoría para el departamento de Formación Docente del Ministerio de Educación en Managua. Nicaragua. Ha realizado diferentes investigaciones dirigidas al desarrollo infantil y la inclusión educativa de niñas y niños con necesidades educativas especiales.

- Revolución de la mente, la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua

Por: *Álvaro Antonio Muñoz González*



Imagen tomada de Barricada

“La alfabetización es mucho más que leer y escribir. Es la habilidad de leer el mundo. Es la habilidad de continuar aprendiendo y es la llave de la puerta del conocimiento”

Paulo Freire.

En su libro, *Los primeros pasos: La Revolución Popular Sandinista*, el comandante Tomás Borge menciona:

Carlos, personalmente, inició esta campaña de alfabetización cuando nos dijo a Germán Pomares y a mí mientras entrenábamos militarmente a un grupo de campesinos, enseñándonos a manejar fusiles: llegó y nos dijo: “También enséñenles a leer”

La intención de la Revolución Popular Sandinista de también realizar una revolución educativa y cultural, se materializa irrefutablemente en la consecución de uno de los hitos en la historia de la educación, no solo de nuestro país, sino de la región y del mundo. La Gran Cruzada Nacional de Alfabetización representó un



cambio, no solo en todas las esferas del quehacer social y económico, sino también en lo cultural y psicológico, en el pensamiento y comportamiento, en este artículo de opinión, el autor describirá lo que a su juicio representa los principales cambios derivados de esta importante cruzada en la esfera psicológica de los nicaragüenses, tanto a nivel individual como colectivo.

Generalmente, se considera analfabeta a una persona mayor de 15 años que no sabe leer y escribir, en Nicaragua, la legislación educacional existente durante el periodo de la dinastía somocista se refiere casi exclusivamente a la educación sistemática destinada a la formación de niños y jóvenes, desconociendo la difusión del conocimiento y destrezas en campañas de formación para adultos, esta formación, estaba reducida a las normas y capacidades en lectoescritura y aritmética a niveles muy básicos como una forma de auténtica dominación del trabajador por medio de la ignorancia.

No es difícil prever el impacto cultural y psicológico que una tarea de semejante envergadura tendría, la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización cambió tanto al/la alfabetizador/a, que al haberse despojado de sus escasas comodidades ciudadinas se involucró a tiempo completo en el estilo de vida de nuestros hermanos campesinos, esto hizo, que este sujeto del binomio regresara a sus tareas cotidianas meses después no siendo el mismo, sino una mejor persona, un mejor ser humano, más consciente y empático, además (como no podía ser de otra manera) cambió radicalmente la vida del/la alfabetizado/a, los mismos, por medio de la acción de alfabetización asumen un estatus mental de dignidad, atención, estima propia adecuada, competencias para el desempeño cotidiano y



empoderamiento con respecto a los procesos políticos y sociales.

Postulados Esenciales de la Cruzada y su relación con la Psiquis de los involucrados

Los postulados Freireanos

La postura paradigmática asumida por los ideólogos de la cruzada asumió una idea de liberación por medio de la educación, misma que se garantiza desde la revolución en sí, uno de los principales aportes a esta corriente lo brinda desde la Pedagogía *Paulo Freire*, cuyos principios, se enmarcan dentro de la hermenéutica-crítica y del paradigma cultural contra-hegemónico, desde esta óptica, se critica vehementemente las ideas y discursos de las clases sociales hasta ese momento dominantes y la opresión hacia el campesinado con el objetivo de liberar a la persona a través de la toma de conciencia de saberse oprimido por ese sistema, de conocer y comprender ampliamente su realidad, para que pueda intervenir en su propia transformación.

Para comprender mejor estas ideas del papel de la alfabetización en los sujetos resulta importante exponer de manera más explícita sus principios pedagógicos, mismos que dan línea al pensamiento de Freire, quién propone un nuevo modelo de relación pedagógica vinculada a la realidad que el sujeto vive.



Esquema de Principios Pedagógicos Freireanos:



Tomada de: Baeza- González y Herrera. Principios pedagógicos Freireanos para una educación inclusiva

Si hacemos una revisión somera al gráfico anterior, podemos destacar que en primera instancia, los materiales deben partir en su intención y elaboración de una visión clara del contexto en el que el sujeto de desenvuelve, la cruzada fue una jornada educativa que partió de la realidad innegable que los ciudadanos, en su mayoría del campo vivían en ese momento histórico, esto permitió una profunda vinculación del sujeto con la cruzada, reflexionando de forma profunda acerca de su contexto social, cultural, étnico, económico y religioso, lo que convierte al acto educativo en un suceso ante todo humano y accesible, que parte de los problemas reales y centra su acción tanto en el diálogo con las realidades del sujeto como en la construcción del sujeto de cara a la liberación personal y colectiva.

El aporte de Lev S. Vygotsky

Por otro lado, Vygotsky, quien además de ocuparse de elaborar una compleja y contextualizada propuesta



teórica para explicar el desarrollo de las funciones mentales asociadas con la conciencia del individuo y el desarrollo de la misma en su entorno social, se ocupó esencialmente de investigar varios problemas con implicaciones prácticas del contexto histórico de su función intelectual, tales como el desarrollo de las funciones mentales denominadas complejas o superiores mediadas por y para la educación, la evaluación psicológica en el contexto educativo, la educación para personas con necesidades especiales para su desarrollo y la alfabetización en su sentido de relaciones del sujeto con el medio.

El aporte principal de Vygotsky, fue la elaboración de una teoría del desarrollo psicológico que concibe al mismo como el producto emergente de condiciones históricas, sociales y culturales, al tiempo que funde todo esto con la acción educativa, entendiendo que el sujeto, al sentirse más próximo e involucrado en la acción del conocer tendrá mayor capacidad para la adquisición de conciencia plena. El sujeto de la Cruzada Nacional de Alfabetización no se convirtió en lector simplista, sino que, convirtió la acción de lectura en una auténtica ventana cargada de motivos, deseos e intenciones que están mediados por la vivencia diaria, lo cual hace ampliar la visión de zona de desarrollo de los individuos.

Es de esperarse entonces, que ante el papel de la alfabetización en el desarrollo de las funciones psicológicas complejas, como la percepción, la atención, la memoria lógica, procesos mentales que implican generalización, abstracción, deducción, inducción, razonamiento y solución de problemas, imaginación, autoconciencia y autoanálisis, que sin duda fueron desarrollados por medio de la cruzada,



ningún sujeto involucrado terminaría siendo el mismo y esto concibe, un vistazo a la intencionalidad de un proyecto, no solo educativo, sino político, económico y social, que de manera integral, pretendió la respuesta a un lastre de ignorancia en la que nuestros ciudadanos estuvieron sometidos por décadas.

Dicho de otra forma, y en resumidas palabras, la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización constituyó una auténtica experiencia de cambio cognitivo, afectivo y volitivo de todos los sujetos en sus dinámicas, tanto individuales como colectivas, lejos de leer esto en un índice de disminución que de manera drástica refleja el impacto de la cruzada en la reducción del índice del analfabetismo hasta el 12%, también implicó un mayor conocimiento de la realidad nacional para el brigadista y una incidencia positiva en las condiciones de vida del medio campesino, una auténtica revolución de las mentes, lo que al final, hace tributo digno a la frase que el autor mencionara al inicio del presente escrito: “También enséñenles a leer”.

La verdadera educación, no es aquella realizada por A para B o por A sobre B; la verdadera educación es la que es realizada de A con B, conjuntamente con la mediación del mundo.

Paulo Freire

-Dr. Álvaro Antonio Muñoz González: Máster en Pedagogía con Mención en Docencia Universitaria sexta cohorte UNAN-Managua (2015). Licenciado en Psicología de la UNAN-Managua (2013), Actualmente doctorando del Instituto Mesoamericano de Capacitación Pedagógica. Doctorado en Educación con mención en investigación. Formación en el cuidado y tratamiento de farmacodependientes.



- Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua: Transcendencias y desafíos en la formación de los jóvenes

Por: *Elvira Maritza Andino*



Imagen tomada de Otras voces de la educación

Introducción

La Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) en Nicaragua se desarrolla entre marzo y agosto del año de 1980, una gran escuela para los jóvenes, una tarea que cumplimos con todo el entusiasmo que puede tener el ser humano, porque tiene la oportunidad participar y colaborar en el marco de esta gran tarea de alfabetizar.

Tiempos difíciles, pero no imposibles para la juventud y cada uno de los integrantes que desarrollaron la labor más grande, alfabetizar a nuestro pueblo.

Lo más valioso de los jóvenes fue su disponibilidad, la solidaridad que permitía la integración a la CNA, era dar lo que teníamos como privilegio, - saber leer y escribir- tener la disposición de compartir, esa fue la esencia de llegar a fortalecer, por lo que habíamos luchado, era no dejarse arrebatar las conquistas obtenidas en la lucha insurreccional, era la oportunidad del encuentro de saberes. Teníamos el desafío, el FSLN sabiamente



había planificado a escasos meses del triunfo de la RPS la gran cruzada nacional de alfabetización. De julio de 1979 a marzo de 1980 teníamos menos de un año, escasamente 8 meses de haber derrotado a la dictadura somocista. Y ya teníamos una hermosa tarea planteada en la que la juventud no hizo esperar, para cumplirla.

La proeza de la juventud en la CNA

Una gran hazaña de la juventud, fue la participación en la CNA, el desempeño en esta obra consagró a una juventud titánica, indestructible en los más preciosos valores, en los centinelas del legado de nuestros héroes y mártires. Eran momentos difíciles, existía la exposición a la persecución de la contra revolución, pero hubo decisión, valor, entrega para defender la revolución, participando en esta noble tarea, lo más valioso, la voluntad para realizar la tarea de alfabetizar a nuestro pueblo. Nos habíamos propuesto erradicar el analfabetismo con conciencia, y estar a la par de nuestros hermanos del campo y la ciudad.

La CNA trasciende en la medida que la juventud responde al desafío de enseñar a leer y escribir, pero sobre todo la capacidad de respuesta, forjado en la formación de valores en los que sobresalen; la solidaridad, respeto, para el pueblo, convencidos que estábamos generando una nueva conciencia que se retroalimenta y se materializa de los que llegan y los que acogen, dan y reciben en ese encuentro para lograr el fruto del aprendizaje, del aprendizaje recíproco, como producto principal, obtenido a través de la sabiduría de nuestros hermanos en el campo y la ciudad.



Representa un gran desafío porque estábamos expuestos, pero nuestra inspiración fueron nuestros héroes y mártires caídos en la lucha por defender nuestra revolución inspirados en la memoria de ellos, nos orientamos hasta llegar a las últimas consecuencias.

El 18 de mayo de 1980, Georgino Andrade es asesinado por la contrarrevolución. El primer alfabetizador que cae, el propósito era acobardar a los alfabetizadores que se desmontará la CNA, atemorizar, y detener la cruzada nacional de alfabetización. No fue así, la muerte Georgino Andrade nos llenó de coraje y reafirmó nuestra decisión de seguir adelante, nadie nos desmoviliza, porque era muestra efectiva de crear miedo, el interés del enemigo era que esta preciosa tarea no se realizará.

La misión sigue adelante, la juventud con la Revolución
Para los padres de familia era complejo, porque de nuevo los hijos expuestos, hay que recordar que veníamos de una guerra y el retorno al campo significaba vivir la incertidumbre de la contrarrevolución, porque el propósito era detener esta gran misión con nuestro pueblo. Misión que no se detuvo, porque fue una decisión de la Revolución, y la juventud procuró cumplimiento de la realización de la labor, respondió al llamado, de la necesidad de ponerse al frente y lograr niveles de sensibilización para los más jóvenes con la moral en alto, dispuesto a dar su vida porque siempre mantuvimos nuestra consigna; que mantenía nuestra conciencia revolucionaria, "sin una juventud dispuesta al sacrificio no hay revolución".

La tarea era desafiante, redoblamos la seguridad, con las familias del campo y la ciudad, las familias nos



resguardaron, me atrevo a decir, que se consolidó la relación con nuestros alfabetizandos, se fortalecía la magia de hacer realidad los sueños y valentía de un ejército de jóvenes, donde sus armas era el lápiz y la cartilla y sacar de la oscurana en claridad a nuestro pueblo.

La Cruzada Nacional de Alfabetización fue una encomiable labor que significó, una gran experiencia, que trascendió en nuestras vidas, nos formó, nos hizo valorar las necesidades verdaderas que tenía la población en sus vidas, de cómo sobrevivían, las formas de trabajo que realizaban, el tratamiento que recibían de sus patrones, toda la vivencia, permitió crecer de jóvenes a jóvenes adultos, considerando que logramos atender la experiencia, y “llegar al encuentro con nuestros hermanos del campo y la ciudad” nos situó en el intercambio de saberes y nos colocó en esa capacidad de la sensibilidad humana de los unos por los otros.

La juventud con el sueño de aportar a la revolución

Los jóvenes nos dispusimos a cumplir con nuestro sueño de aportar a la revolución. Nos fuimos vestidos con la cotona gris, pantalón azulón, mochila de trapo, lámpara de gas. Y emprendimos el viaje, a realizar una gran tarea que nos llenaba de satisfacción. En la participación se desarrollaban diferentes emociones encontradas; la decisión de ir a cumplir la misión y realización de nuestros sueños, pero, por otro lado, la nostalgia de dejar a la familia. Sin embargo, la realización del cumplimiento del sueño era más fuerte y era tan grande que participo como alfabetizadora a partir del 23 de marzo de 1980, organizada en la JS19 de Julio en el Colegio Mercantil de Occidente de Chinandega. Formo parte del maravilloso Ejército



Popular de Alfabetización EPA en el frente Occidental Rigoberto López Pérez. Mi ubicación se realiza en la Colonia 20 de junio, en la Hacienda San Jorge, atendidos en el municipio de Villanueva, departamento de Chinandega.

Soy la tercera hija de siete hermanos de los cuales movilizados en cumplimiento de las tareas de la revolución estábamos cinco. Vladimir (qepd) en el Ejército, Marvin en EPA, Maritza EPA, Xiomara EPA, en la ciudad, con la hermana Rosario en la escuela Feliciano Delgado, Vidal de 14 años el más pequeño ubicado en Venecia, Padre Ramos. Sonia y Concepción de muy pequeña edad. Los hermanos en función de la Alfabetización y defensa de la Revolución, ubicados en diferentes municipios, mi madre siempre apoyando a sus hijos en las diferentes tareas de la Revolución. Se viene a mi memoria como ella era decidida y esa confianza que tenía en sus hijos, como madre siempre acompañó la disposición de sus hijos para que lográramos nuestra actuación, consciente y respetuosa de nuestra decisión.

Nos daba la bendición, apoyo y acompañamiento en todo momento, expresaba esa capacidad de amar a sus hijos y a la revolución, porque en cada tarea era un gran riesgo, sin embargo, estaba convencida que era una necesidad para ayudar al pueblo, y que lográramos aportar en las diferentes tareas de la Revolución.

La experiencia con don Gregorio y doña María

Cómo fue la experiencia en el campo, ¿Cómo fue alfabetizar? Se trataba de la acción de "enseñar a leer y escribir" lo más valioso para compartir con nuestra población; sobre todo con la población del campo. Como olvidar a don Lucas y doña Carmen, los



abuelos...Los hijos y nietos de don Lucas también alfabetizados...Fui brigadista vanguardia porque alfabetiqué a 18 miembros de la familia y a los que estaban fuera de ella.

Me enterneció la experiencia con don Gregorio, él se ubicaba en la hacienda vecina de San Jorge en lugar llamado la Vigía; un lugar aislado de la casa hacienda principal, pero que funciona como el vigilante de las pertenencias de la hacienda, tiene la tarea de custodiar las posesiones del dueño...esa era la función de don Gregorio, él vivía solo con su señora porque los hijos ya habían hecho su vida fuera de la hacienda.

Don Gregorio, con 55 años de edad, quien creía que no tenía necesidad de aprender a leer, porque era un señor muy adulto y no teníamos que perder tiempo con él, la sugerencia que nos daba, - "que nos dedicáramos a los jóvenes que ellos eran los que importaban" ...

Sin embargo, cuando lo visitamos para que su señora, doña María de 51 años de edad, si tenía deseos de aprender, don Gregorio, su esposo, se quedaba detrás de la puerta y escuchaba toda la clase que se desarrollaba con doña María, al principio pensaba que la vigilaba, que no quería que aprendiera. Sin embargo, doña María comentaba que -él le ayudaba a estudiar cuando ya no estaba presente, y expresaba que no ponía atención que él entendía mejor, a pesar que no estar directamente en la clase-.

Doña María que lo conocía, explicaba - "él quiere aprender, pero como es varón le da pena, usted hable con él para que pueda estudiar".

Ese encargo se realizó, nos propusimos convencerlo, entusiasmarlo, él muy desconfiado de aceptar los encuentros para alfabetizarse, pero en el proceso se



fue convenciendo y logramos la confianza y aceptó...lo logramos. Fue un excelente estudiante, muy atento con sus tareas, siempre estaba listo esperando que llegaré, listo con su cartilla, a pesar de la jornada en el campo sacaba fuerza para estar a la hora del estudio igual que doña María.

Esperaba la llegada de la alfabetizadora... listo para aprender las primeras letras y lograr escribir su nombre... su lema era, "aprender a leer para que nadie los engañara" ...

Cuando ya tomó confianza, eran interminables las conversaciones porque tenía una capacidad de aprendizaje increíble... invitaba a tener confianza en el lugar que me sintiera segura que no iba a suceder nada porque ellos nos cuidaban...

Compartir con mis compañeras

La alfabetización fue el punto de partida y llegada del pan de la enseñanza para los diferentes desafíos que la juventud de ese tiempo tenía que responder...

Siempre fue muy emocionante compartir con mis compañeras de escuadra, Mayra, Reyna, un tanto alejado con Milena en la hacienda Matapalo... Cuando nos encontrábamos realizábamos diferentes actividades que nos unían, que nos moralizaban. Desarrollamos contenidos en actividades culturales, donde desarrollábamos las capacidades artísticas de baile, poesía teatro y música. Nos encontramos en el área urbana de la Colonia o en Villanueva, todos los miembros de la escuadra que estábamos separados distribuidas en diferentes lugares; pero nos encontrábamos, "bajamos a la Colonia o Villanueva para realizar actividades de capacitaciones, pero también para apoyarnos y controlar el avance de



nuestra misión. La acción fue de un aprendizaje correspondido, aprender haciendo y enseñar haciendo...Un proceso de enseñanza gestionada por la propia humanidad de lo individual y colectivo. Se alfabetizó de una manera comprometida con la familia de acuerdos a los diferentes espacios que se dieron, nos acogieron en sus viviendas humildes y permitieron entrar en sus vidas.

La función fue el acercamiento directo de tú a tú de igual a igual, alfabetizador enseñaba y aprendía, pero a su vez compartía los trabajos de la casa, en el campo; a ordeñar la leche de la vaca, moler maíz, palmear tortilla, hacer quesillo, hornear con masa de maíz, formarse de la alimentación de animales propios del lugar, como el consumo de cusuco, garrobo entre otros. Otra gran experiencia fue aprender a montar a caballo, para trasladarme y garantizar la alfabetización de acuerdo a los espacios geográficos y distancias de atención para lograr la alfabetización con éxito, pasar el río en caballo, pero también enseñaba a leer y escribir.

Fue una maravillosa y auténtica solidaridad, porque permitió el enlace con la realidad de lo vivido con la familia de origen y el encuentro con la nueva familia.

Fueron momentos oportunos, la forma de compartir; desde la alimentación; las actividades de la comunidad; las celebraciones religiosas, respetuosos de sus creencias; la forma de preparar los alimentos, éramos partícipes de todas las actividades, nos acompañaban, y lo más importante nos dieron su amor y cariño nos cuidaban como a sus propios hijos.

La CNA significó un proceso de transformación en un orden social emancipador que solo la Revolución



Popular Sandinista lograba garantizar. La Revolución construyó su propia pedagogía, basada en la filosofía liberadora de clases sociales. En la medida que avanzaba la alfabetización se presentaba el entusiasmo en las comarcas, barrios, municipios, departamentos y pueblos, en cada lugar, flameaban las banderas que declaraban los territorios libres de analfabetismo. Fue así, que llegamos a contribuir a la erradicación del analfabetismo que de acuerdo a datos del Informe del MINED (2019) se logró reducir del 50,35% a un 12.96 %.

Me siento satisfecha de pertenecer a esta generación de alfabetizadores, de haber contribuido con un granito de arena, para el desarrollo del país, y no dudo que esta experiencia de alfabetizar me motivó y me consagró para ser una profesional de la educación superior con más de 30 años en la docencia. Como miembros del EPA sigo siendo la brigadista de esa grandioso Ejército Popular de la Alfabetización.... Con la satisfacción del deber cumplido, en fiel cumplimiento, al legado del comandante Carlos Fonseca. “Y también enséñenles a leer...”

-Dra. Elvira Maritza Andino: Antropóloga. Docente titular de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. UNAN-Managua. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, Departamento de Antropología, Nicaragua. Alfabetizadora de la CNA. Alumna Ayudante en la Escuela de Ciencias Sociales de la UNAN, Managua (1984). Encargada de Cátedra de Ciencias Sociales en la Escuela Militar Carlos Fonseca Amador, Isla de la Juventud, Cuba (1985-1987). Licenciada en Ciencias de la Educación con mención en Ciencias Sociales. Doctora en Ciencias Sociales con mención en Gerencia.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

Imagen 1 tomada de AEPCFA- Girona.

Imagen 2 tomada de La Voz del Sandinismo.

Imagen 3 tomada de TN8.

Imagen 4 tomada de Sputnik Mundo.

Imagen 5 tomada de AEPCFA.

Imagen 6 tomada de Radio Ciudad Habana.

Imagen 6 tomada de Barricada.com.